

## La importancia de las profecías

Texto: Apocalipsis 1:3

### Introducción

1. El estudio de las profecías es tan importante que el Apocalipsis registra en su apertura una bendición especial para los que se interesan por ellas.

2. Leer, oír y guardar reflejan no solo una actitud de reverencia hacia lo que Dios dice, sino también interés en sus propósitos y disposición para el cumplimiento de su voluntad.

3. Dos grupos de personas son inicialmente mencionados: “el que lee y los que oyen”, y los que “guardan las cosas en ella escritas”. En la época en que el Apocalipsis fue escrito, todavía no existía la imprenta. Los líderes leían las copias sagradas en pergaminos, mientras los demás escuchaban. En la actualidad, podemos tener nuestra Biblia personal y estudiar por nosotros mismos su mensaje.

4. Leer y oír son actitudes importantes. Pero, lo más importante es aplicar a la vida lo que Dios dice. Por eso, bienaventurado es aquel que lee, oye y “guarda”. El modo en que se toma conocimiento de la voluntad divina es secundario. No importa si lee o escucha, sino si practica lo que aprendió de Dios.

### I. Evaluando el tiempo

1. La razón por la que debemos leer, escuchar y guardar las palabras proféticas es presentada explícitamente: “Porque el tiempo está cerca”.

a) En este texto (Apoc. 1:3), “tiempo” es la traducción de *kairós*, e indica el tiempo de la restauración de todas las cosas, el momento glorioso del regreso de Jesús al mundo, cuando todas las promesas de Dios alcanzarán pleno cumplimiento. Ese es el tiempo señalado por el Apocalipsis y otras profecías.

b) La Biblia es clara en afirmar que nadie sabe exactamente cuándo regresará Jesús (Mat. 24:36). Sin embargo, ella insiste en la inminencia de ese acontecimiento. Los hechos actuales ligados a la vida política, social, religiosa, cultural y económica del mundo no dejan dudas con respecto a eso.

c) El desequilibrio de la naturaleza, el aumento de la miseria, de la violencia y de la inseguridad, los avances científicos, el culto al sexo y a las drogas, la desestabilización de la familia y la amenaza de epidemias indican que Cristo necesita regresar, ¡y pronto!

d) Además de eso, la muerte es una amenaza constante. Con ella, el destino de cada uno estará sellado, o para la resurrección de vida o para la resurrección de condenación eterna.

### II. Beneficios del estudio

1. ¿Por qué es importante el estudio de las profecías? Sencillamente, porque ellas nos hacen tomar conciencia de la cercanía del regreso de Jesús y la necesidad de la preparación para ese evento. Las profecías fueron colocadas en la Palabra de Dios para que, mediante el conocimiento de ellas, seamos bendecidos.

2. En la Biblia hay, por lo menos, tres declaraciones específicas con respecto al valor del material profético:

a) “Creed en Jehová, vuestro Dios y estaréis seguros; creed a sus profetas y seréis prosperados” (2 Crón. 20:20).

• Este texto afirma que el Señor tiene que ser nuestro Dios, y que nuestra seguridad se debe fundamentar en el ejercicio de la fe en él. Creer en Dios significa vivir por su Palabra y de acuerdo con ella. No es suficiente una simple profesión de fe. El genuino acto de creer siempre es dinámico. Dios espera que le consagremos la vida y seamos obedientes a él.

• El mensaje de los profetas bíblicos revela la voluntad de Dios, pues ellos son sus portavoces y, si deseamos ser prósperos y felices, debemos creer en ellos.

b) “Cuando falta la profecía, el pueblo se desenfrena, pero el que guarda la Ley es bienaventurado” (Prov. 29:18).

• La falta de conocimiento de Dios es la causa de la degradación, la miseria y la muerte. El mundo actual está como está porque el temor a Dios se ausenta cada vez más del corazón humano. Y cuando la persona no teme a Dios, no teme a nadie más. La falta de respeto a las autoridades (comenzando con la familia), el aumento de la violencia y de la criminalidad, la baja moral del mundo, el desdén por los principios más elementales de orden y decencia, el desinterés por las necesidades del prójimo, todo esto indica que Dios es un ilustre desconocido en los dominios humanos.

• Ante este hecho, es imposible no considerar la importancia del estudio profético.

c) “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Ped. 1:19).

• El mensaje profético es como una lámpara que brilla en medio de las tinieblas. Un mundo sin Dios es un mundo que vive una terrible noche. Por las profecías, sin embargo, sabemos que “la noche avanza y se acerca el día” (Rom. 13:12), pues Cristo está por regresar. Cuando eso ocurra, traerá la mañana eterna.

### Conclusión

1. Cristo todavía no vino, mas no por eso necesitamos estar en tinieblas. El estudio de las profecías hará que Jesús, la Estrella de la Mañana, se entronice cada vez más en nuestro corazón. Donde está Jesús, hay luz.

2. Por eso, es fundamental observar lo que las profecías anuncian. Multitudes podrán estudiar las profecías, pero, si yo mismo no me apodero de su mensaje y le permito actuar en mi vida, ¡no obtendré provecho alguno! <

José Carlos Ramos, pastor jubilado.